

Entrevista a Ramón de la Campa Carmona

Licenciado en Filología Clásica por la Universidad de Sevilla. Sus líneas de investigación se encuentran en las áreas de iconografía, liturgia y religiosidad popular. Ha sido ponente en el congreso Internacional de Rosario, Sevilla. Así como en el I Seminario “*Imágenes de vestir y moda*”. Estudio histórico y evolutivo en torno a la Virgen de Gracia.

¿Cuál es la concepción de iconografía religiosa?



La iconografía religiosa hay que encuadrarla en el más amplio campo del arte sagrado, y está en el mismo origen de la expresión artística, según podemos comprobar en el arte rupestre y megalítico. Dentro del campo del cristianismo, que es nuestro objeto preferente de trabajo, es, en primer lugar, la expresión de un mundo suprasensible, celestial que necesita de representación por medio de la imagen y del símbolo. Éstos se convierten así en una ventana al Absoluto, en una auténtica hierofanía, con un marcado carácter diaconal o mediador. Además, la iconografía religiosa cumple un valor pedagógico o catequético por medio de la imagen, que se impone con mayor fuerza si cabe que el discurso oral, por su concepción global que, además, de impone imperiosamente a la vista.

¿Qué aspectos comprende la iconografía religiosa?

En primer lugar tenemos que hablar de los principios culturales y religiosos que rigen el desarrollo de la iconografía religiosa, que es la iconología. Ésta se va aquilatando,

enriqueciendo y adaptando según los códigos culturales de cada sociedad en la que se desarrolla.

En segundo lugar tenemos que hablar de la plasmación de estas claves iconológicas según los códigos artísticos y sensibilidad estética en cada época concreta, que enriquecen el acervo iconográfico que se va incrementando diacrónicamente.

¿Cuál ha sido en la línea cronológica el tiempo en que mayor auge ha tenido la iconografía con sentido religioso?

En cada lugar de tradición cristiana se suele señalar una edad de oro en la iconografía religiosa. En concreto, en Andalucía, mi tierra, es, sin duda, el barroco el momento cenital de la iconografía religiosa, que abarca los siglos XVII y buena parte del XVIII, calando hasta tal punto en las entrañas del pueblo, que se identifica con ella



plenamente, hasta el punto de prolongarse esta estética hasta la actualidad.

¿Actualmente se siguen creando obras de arte con iconografía religiosa?

Por supuesto. Hay que reconocer que en algunas de ellas el tema religioso carece de cualquier valor trascendente, cayendo en la trampa de la secularización imperante. Pero sigue habiendo imagineros que crean iconografía religiosa con unción sagrada y conservando los signos y símbolos que dotan a esa realidad natural plasmada de unos valores y contenidos sobrenaturales.

¿Qué países del mundo poseen mayor riqueza de iconografía religiosa?

Yo conozco fundamentalmente el mundo occidental europeo. Dentro de esta tradición, sin duda Italia, seguida de España, son las naciones que mayor



patrimonio religioso han generado, conservado y siguen generando. Además no es una realidad arqueológica, sino viva. La religiosidad popular, fundamentalmente, sigue usando, transformando y generando el caudal iconográfico transmitido por la tradición. Es la principal arma, además, contra la secularización de la civilización occidental, pues sigue haciendo patente, como la punta de un iceberg, lo religioso cristiano en medio de una sociedad laica y multicultural. Por supuesto, dentro de otros continentes, no podemos dejar de mencionar a Iberoamérica, en que se ha producido ese rico proceso de aculturación por el que las formas y estilos que cruzaron el océano adquieren un colorido autóctono.

Por: María Velázquez Dorantes \ mvdorantes@yahoo.com.mx